

RTVE AÑO NUEVO, RTVE... ¿NUEVA?

No hace muchos días, el Ministro de Información y Turismo, Andrés Reguera Guajardo declaraba en un espacio de Radiotelevisión Española que los medios de comunicación oficiales, obviamente, debían y deben estar al servicio del gobierno, pues otra cosa sería un contrasentido. Sobre esta base, a nadie puede extrañar la línea seguida por nuestra televisión.

Durante veinte años, la evolución en la línea ideológica de TVE se han plasmado exclusivamente, en el trasiego de personas y personalidades al frente de la Dirección General de Radio y Televisión; lo que significa una continuas renovaciones absolutas de todos los equipos directivos, con el consiguiente follón generalizado e inacabable, pues cuando uno de estos equipos comenzaba la reorganización le llegaba el relevo y vuelta a empezar.

LA EVOLUCION POLITICA Y LA EVOLUCION DE R.T.V.E.

Desaparecido del panorama político del país el general Franco, para el primer gobierno de la monarquía, no se plantean problemas fundamentales con respecto a la orientación de los medios de comunicación oficiales, puesto que en aquellos momentos — Arias sigue siendo el mismo que en el final de la etapa anterior —, predomina un marcado carácter continuista que no requiere tan cambio.

Aquí entra en escena el segundo gobierno de la monarquía presidido, no hay que olvidarlo, por el que fué Director General de RTVE (entonces TVE y RNE) hasta el verano del 73, Adolfo Suárez.

El nuevo gobierno encuentra una televisión no sólo sin ninguna objetividad, pues nunca la

había tenido, sino totalmente adocenada y con menos fuerza persuasiva que nunca, la tele tiene que ser un protagonista principal en el instante político que se avecina (referéndum, elecciones, etc...). Así es como se crea, sin romper con la anterior, la nueva imagen de la Televisión pre-democrática.

POLITICA DE PARCHES Y CARAS NUEVAS (vuelven los vetados)

Por eso van regresando caras conocidas, programas silenciados y algún que otro vetado o vetado, como ustedes quieran. Vuelven Antonio Gala y su «Paisaje con Figuras», o el «Vivir para ver» del inefable Alfredo Amestoy. Por eso regresa Martín Ferrad — ¿Por qué se fue? — con un programa de cine y un buen dinero; por eso, en plena época de Referéndum ya, se pasa aquel histórico musical de Lluís Llach, del cual no hace falta que hable para contarles la historia. Se mantienen diversos espacios como el «Informe Semanal» de Erquicia, o la «Revista de Cine» que ofrece Alfonso Eduardo por UHF.

Por desgracia, no podían faltar, surgen programas vulgares y pretenciosos, además de caros, como esa «Fiesta» del recién-peludo José María Iñigo, con la que nos castiga los martes.

REMODELACION INFORMATIVA

De momento y a pesar de los engendros, como el aludido, la cosa no parece presentarse mal del todo. Parece que asistimos a un resurgir de TVE.

Los hombres que realizan los nuevos informativos, por ejemplo, han sido seleccionados con interés y cuidado: Eduardo Sotillos, que viene precedido por una digna reputación al

frente de su «Última Edición» de Radio Nacional, Ladislao Azcona, profesional joven capaz, y Miguel Ángel Gozalo, que llega desde la SER, con un innegable prestigio profesional. Pero a la vez conserva a Pedro Macía, el guapo, para que, por si se nos sube a la cabeza tanta apertura, nos recuerde, como les hacían a los pobres triunfadores romanos que somos hombres solamente o lo que es lo mismo, que todo tiene un límite.

Todos bajo la batuta — y esto es interesante — de Jesús Mora, proveniente del órgano oficial de los ex-combatientes, «El Alcazar», y ya en el campo de la televisión de dirigir durante más de seis años diversos Tele-diarios o programas informativos. ¿Hasta que punto han cambiado estos?. Quizá la referencia debamos buscarla en la necesidad, que aún persiste, de tener que leer en la prensa — con todas las limitaciones de ésta — determinadas noticias que la televisión no ha explicado o si lo ha hecho, ha sido de manera confusa o contradictoria.

EL USUARIO, LA ADMINISTRACION Y RTVE

Los vientos pre-democráticos que soplan por estos pagos, han comenzado a susurrar al oído de los españoles que se puede hablar de muchas más cosas de las que se habla sin faltar a la moral, a la religión ni a las buenas costumbres. Y la gente que nos es tonta, ha comprendido también que no necesita que, sistemáticamente, se les explique todo, como si se tratase de oligofrénicos o de menores de siete años.

La Administración, en cierta medida, también lo ha entendido, pero se hecha en falta la coherencia en muchas facetas y la objetividad en muchas otras y, no hay que olvidarlo, el Gobierno reconoce que los medios de comunicación oficiales evolucionan junto a la política oficial, es decir, son el espejo donde se mira y donde los miramos esos treinta y seis millones de españoles que sabemos leer en y más allá de las imágenes de RTVE. Afortunadamente.

Miguel Enriquez

NOTICIARIO

«CAMBRERA NOVA» de JOAN OLIVER

La obra de Joan Oliver, «Pere Quart», «Cambra Nova» se ha grabado para la pequeña pantalla en los estudios de Esplugas de Llobregat de Radiotelevisión Española. Cuidó de su adaptación y realización María Elena Monrás.

La obra de Oliver es una crítica a la sociedad burguesa. Elena Monrás dice de ella: «Partiendo del género «vodevil», Oliver hace una dura crítica a las estructuras familiares y matrimoniales». Todo se desarrolla en el seno de una familia burguesa. El marido, la esposa, el amante, la camarera y el chófer; cada uno de estos personajes hace cuanto puede para ganarse los favores de quién le interesa; la camarera liada con el chófer, que a su vez es cortejado por el marido, etc. Eso sí, siempre guardando las apariencias y procurando no dar al traste con los más altos valores familiares y educacionales.

Jordi Serrat es el marido; Montserrat Carulla, la esposa; El amante es Joan Vallés; la camarera, Muntsa Alcañiz; el chófer, Adolfo Blas. Intervienen como ayudante de realización, Isabel Peña; como ayudante de producción, Mary Clari de Andrés y cuida de los decorados, José Vargas y de la iluminación Angel Alcobendas.

